

NOVIEMBRE | DICIEMBRE 2020

Publicación bimestral para hermanas, asociadas(os) y compañeras de las Hermanas de la Misericordia de las Américas

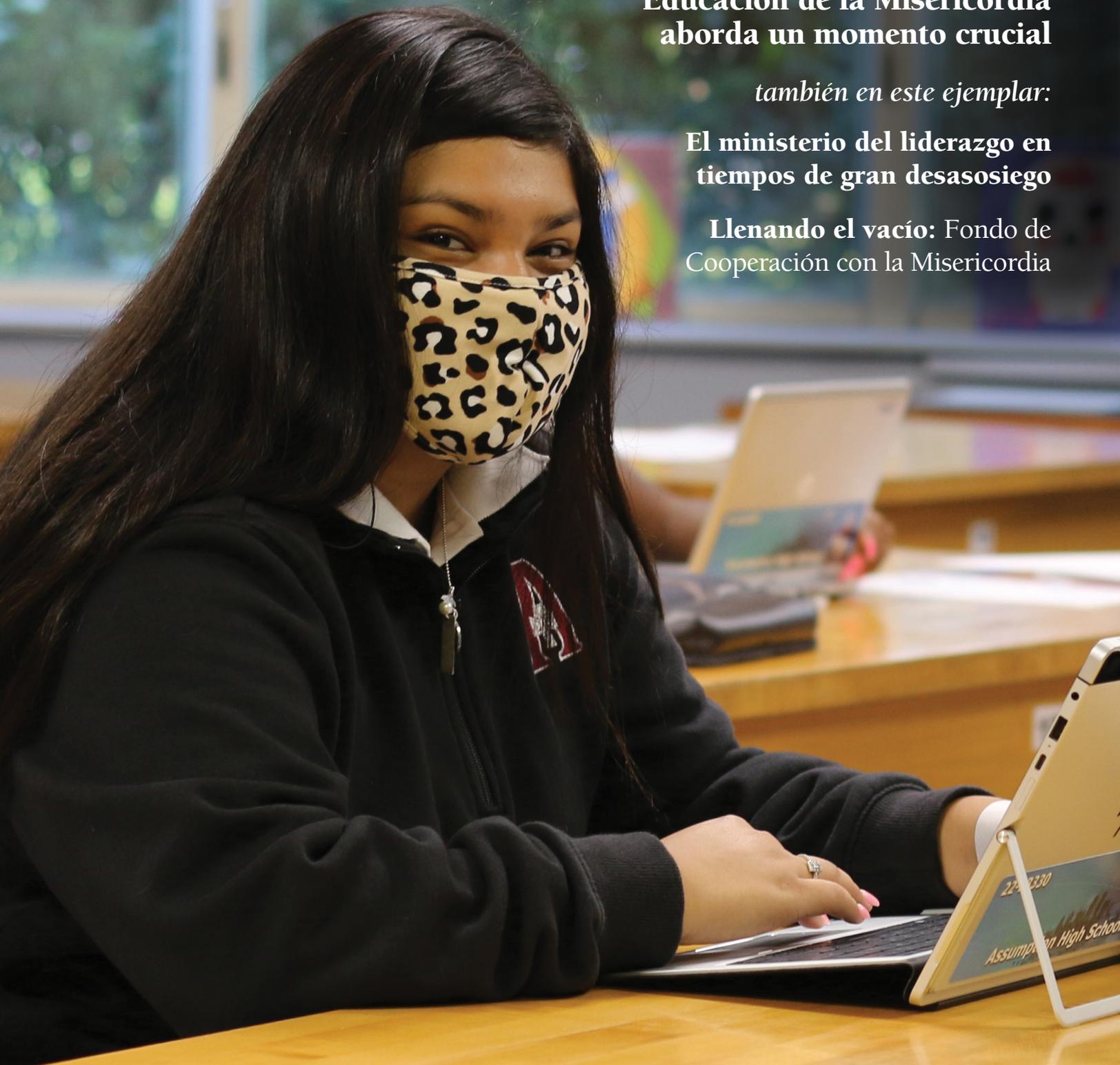
viva! mercy

Educación de la Misericordia aborda un momento crucial

también en este ejemplar:

**El ministerio del liderazgo en
tiempos de gran desasosiego**

**Llenando el vacío: Fondo de
Cooperación con la Misericordia**



Lista de Contenidos

NOVIEMBRE | DICIEMBRE 2020



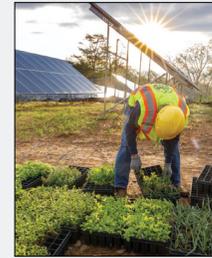
Lydia, estudiante de penúltimo año de secundaria en Assumption High School en Louisville, Kentucky, es una de muchas estudiantes de escuelas secundarias de la Misericordia que han vuelto a la sala de clase por lo menos a tiempo parcial durante la pandemia de COVID-19 y la agitación social debido a la injusticia racial. **Lean más en página 2.**



Página 2



Página 8



Página 13

ARTÍCULOS DE FONDO

- 2 Educación de la Misericordia aborda un momento crucial
Por Lauren Albright
- 8 El ministerio del liderazgo en tiempos de gran desasosiego
Por la Hermana Joy Clough
- 13 Llenando el vacío:
Fondo de Cooperación con la Misericordia
Por Sarah B. Smith

COLUMNAS

- 7 Espiritualidad de la Misericordia | *Consolar a afligidos para hallar la esperanza en el porvenir*
Por Tylia Barnes
- 11 Hacia la vida consagrada | *Acogiendo las lecciones de vida comunitaria*
Por la Hermana Marissa Butler
- 12 Justicia | *En recuerdo de las amadas misioneras estadounidenses mártires en El Salvador*
Por la Hermana Betty Campbell
- 17 El Sabor de la Vida de la Misericordia | *Un minuto de tu tiempo*
Por Deborah Herz

viva!mercy

PUBLICACIÓN BIMESTRAL PARA HERMANAS, ASOCIADAS(OS) Y COMPAÑERAS DEL INSTITUTO DE LAS HERMANAS DE LA MISERICORDIA DE LAS AMÉRICAS

Editor
Instituto de las Hermanas de la Misericordia de las Américas
8403 Colesville Rd. Suite 400
Silver Spring, Maryland 20910-3367 EE. UU.
Tel. 301.587.0423
vivamercy@sistersofmercy.org

Redactora
Julie Bourbon
jboubron@sistersofmercy.org

Diseño y Producción
RoundPeg

Traducción
¡Muchísimas gracias traductores!

Directiva Asesora
Hermanas Anne Curtis, Judith Frikker, Diane Guerin, Patricia Kenny y Pat Talone. Cathleen Farrell, Elizabeth MacNeal, Mark Piper, Beth Thompson y Cathy Walsh.

Los artículos o porciones están protegidos por las leyes de derechos de propiedad y por tanto no pueden ser reproducidos o reimprimos sin permiso de *viva! Mercy* y/o de autor/a.

Visiten www.sistersofmercy.org para ver los artículos destacados de esta edición.

Del Equipo de Liderazgo del Instituto



EL EQUIPO DE LIDERAZGO DEL INSTITUTO
(DE IZQUIERDA A DERECHA) HERMANAS ÁINE
O'CONNOR, PATRICIA McDERMOTT, JUDITH
FRIKKER, PATRICIA FLYNN Y ANNE MARIE MILLER.

Queridas hermanas, asociadas y asociados, y compañeras:

Para quienes medimos nuestras vidas no solo por calendarios sino también por temporadas litúrgicas, la invitación al Adviento este año —¡un año como ningún otro!— es tanto gracia como desafío. Nuestros compañeros de Adviento — Isaías, Juan el Bautista, Jesús y nuestra compañera María— nos llaman, como gente de Misericordia, a consolar y a confrontar. La pandemia de COVID-19, con su trágica pérdida de vidas y la interrupción sin precedentes de las realidades cotidianas, clama por el alivio misericordioso del sufrimiento, de la soledad y de la ansiedad. El virus insidioso del racismo sistémico, evidenciado en los asesinatos y mutilaciones de personas de diversas etnias, nos llama, en justicia, a confrontar nuestra propia complicidad, y al mismo tiempo, a hablar por la plena dignidad de toda persona humana. Las heridas de ambas enfermedades son profundas y

no se curan fácilmente, mas el Adviento es nuestra época de esperanza y compromiso.

Esta edición de *¡Viva! Mercy* toca algunas de las formas en que la familia de la Misericordia se ha dedicado tanto a consolar como a encarar estos desafíos durante los últimos meses. A través del Sistema Educativo de la Misericordia de las Américas (MESA), nuestras escuelas han tendido la mano con compasión y audacia. Líderes en todo nuestro Instituto, han encontrado maneras creativas de conectarnos mutuamente y con nuestro mundo. El Fondo de Cooperación con la Misericordia ha liberado a personas cautivas por la pobreza y la discriminación a través de su apoyo a esfuerzos de comunidades de base.

Jan Richardson, en sus reflexiones sobre esta temporada, señala que el Adviento es un tiempo para reparar lo que se ha roto, restaurar la integridad de lo que se ha desgarrado y ver como Dios ve lo que nuestro mundo podría llegar a ser. Ella nos ofrece esta *Bendición de reparación*:

No pidas ser paciente
sino fortaleza para persistir.
Pide resistencia
que nos ayuda a aprender
a respirar
en medio del miedo,
a amar
ante las penas,
a soñar
aun dentro del gran dolor
del mundo que
podría ser.

En Misericordia,

Anne Marie Judith Pat
Pat Aine



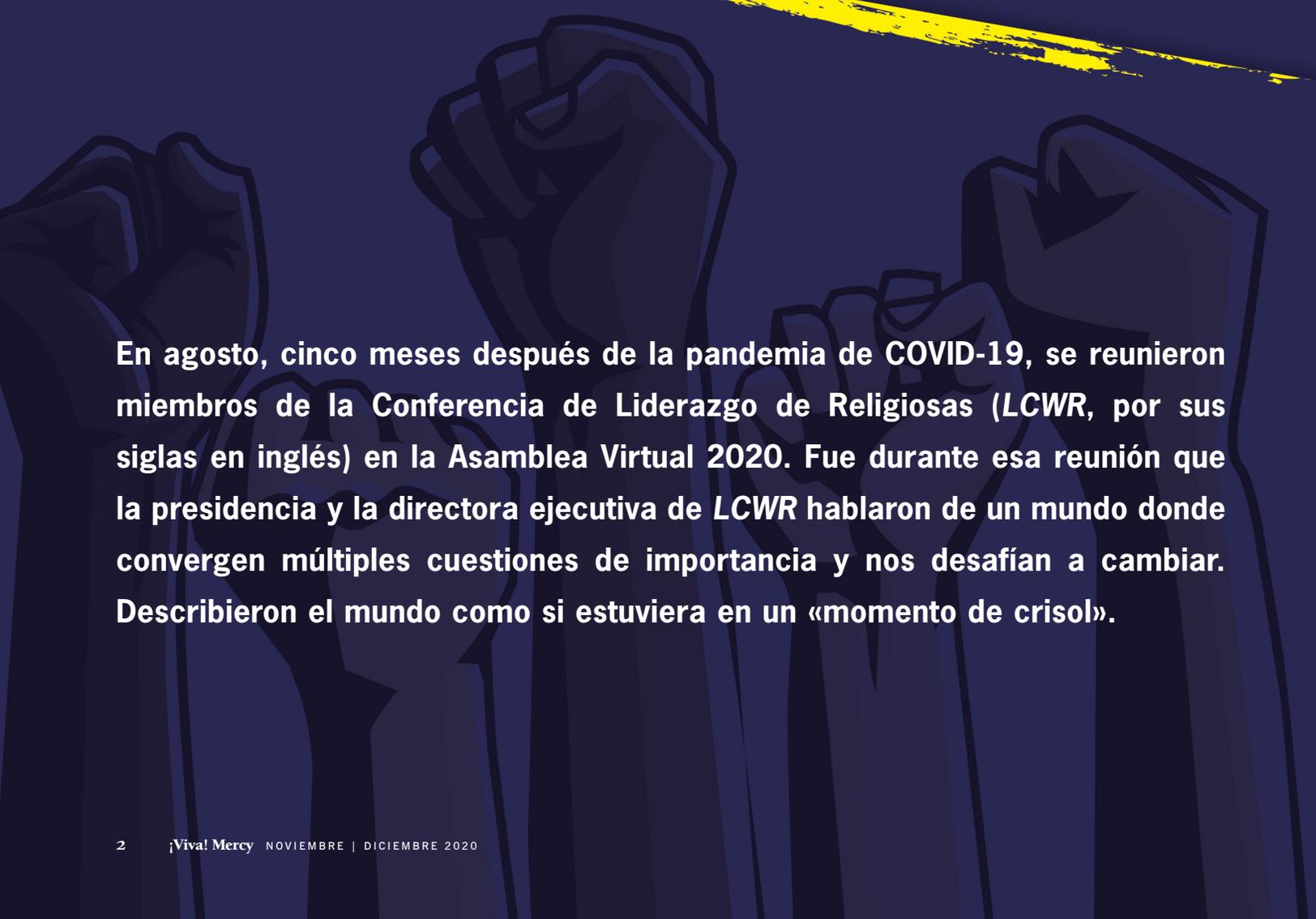
EDUCACIÓN DE LA MISERICORDIA

ABORDA

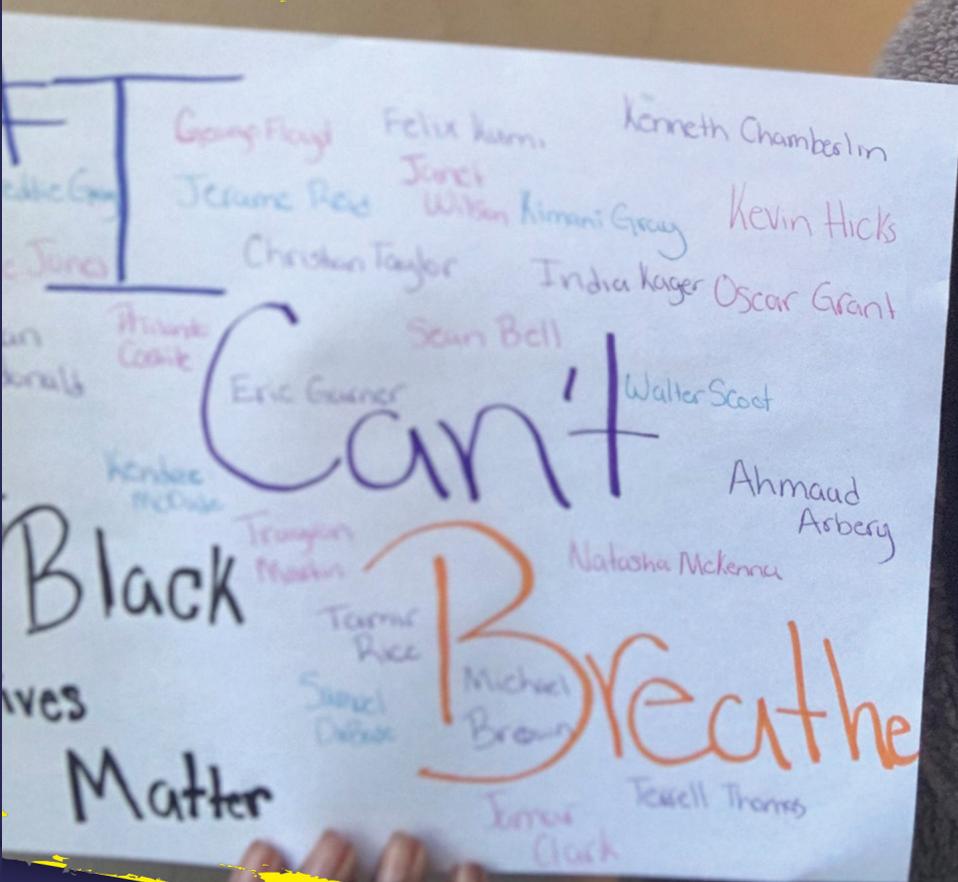
MOMENTO CRUCIAL



Por Lauren Albright



En agosto, cinco meses después de la pandemia de COVID-19, se reunieron miembros de la Conferencia de Liderazgo de Religiosas (LCWR, por sus siglas en inglés) en la Asamblea Virtual 2020. Fue durante esa reunión que la presidencia y la directora ejecutiva de LCWR hablaron de un mundo donde convergen múltiples cuestiones de importancia y nos desafían a cambiar. Describieron el mundo como si estuviera en un «momento de crisol».



En el Centro Técnico y Escuela Secundaria de la Misericordia en Filadelfia, Pensilvania, estudiantes como la de último año, Briana Cottman tomaron parte en una manifestación virtual para protestar contra la injusticia racial y las matanzas de personas negras por la policía.

Desde marzo, las cincuenta y tres escuelas que forman parte del Sistema Educativo de la Misericordia de las Américas (MESA, por sus siglas en inglés) se han visto sacudidas por la pandemia de COVID-19 y, a raíz del asesinato de George Floyd, una creciente conciencia de las heridas del racismo aún por sanar. Desde este momento crucial, surgió una llamada a la unidad dentro de la comunidad educativa de la Misericordia, en particular en lo que respecta al compromiso de MESA de educar jóvenes en el espíritu de Catalina McAuley y afirmar la doctrina de la Iglesia Católica sobre la vida y la dignidad de cada ser humano.

Mientras se escribe este artículo, la mayoría de las escuelas secundarias de la Misericordia están regresando a clases —algunas virtualmente, otras en persona, y otras con un modelo híbrido— y se desarrollan planes para responder a las crisis simultáneas de COVID-19 e injusticia racial. Aquí se ofrece una descripción general del trabajo transformador continuo que tendrá un impacto indeleble en la forma como las escuelas de MESA abordan su misión, adoptan los valores de la Misericordia y viven los Asuntos Críticos.

«TIEMPOS SIN PRECEDENTES... MISERICORDIA SIN PRECEDENTES»

En marzo, cuando las escuelas comenzaron a cambiar su enfoque educativo debido a la propagación del coronavirus, pocas personas imaginaron que los procedimientos temporales que se desarrollaban serían un modelo para la nueva realidad.

Estudiantes en el Colegio Santa Ethnea en Buenos Aires, Argentina hicieron en marzo la transición al aprendizaje remoto pocos días después de que comenzaron su año escolar. En países con sistemas de salud vulnerables y altas tasas de pobreza, incluidos Honduras, Jamaica y Filipinas, las escuelas debían asegurarse primero de que se estaban atendiendo las necesidades básicas de sus estudiantes. En los Estados Unidos, las escuelas cercanas a los epicentros de COVID-19 lidiaron no solo con el ajuste de la educación virtual, sino también con el costo emocional de sus estudiantes y miembros del personal que lloraban la pérdida de sus seres queridos a causa de la enfermedad.

«En estos tiempos sin precedentes, estamos presenciando una misericordia sin precedentes dentro de nuestra comunidad MESA», compartió su directiva en un mensaje a administradores escolares, el 23 de marzo. «Administradores y docentes trabajan incansablemente en adaptarse a los nuevos modelos de aprendizaje virtual. ... Las/os estudiantes están aceptando tantos desafíos e incertidumbres con resistencia y entusiasmo. Estas expresiones de misericordia nos recuerdan que la misión no se limita a las paredes de una escuela».

Luego, mientras las escuelas de la Misericordia en EE.UU. desarrollaban planes para los exámenes, galas de graduación, las mismas graduaciones y los programas de verano, la muerte en mayo de George Floyd, un negro, durante un arresto en Minneapolis, Minnesota detuvo el zumbido de estos preparativos ansiosos y esperanzadores, y condujo a manifestaciones públicas masivas en todo Estados Unidos y el mundo.

«Necesitábamos afrontar el hecho de que nuestras escuelas han desempeñado un papel apoyando el racismo institucional y debemos mejorar esto pensando en nuestras/os estudiantes», dijo Hermana Lisa Griffith, directora ejecutiva de MESA. «Como sistema, reconocimos que necesitábamos tomar medidas concretas para educarnos y desafiarnos mutuamente. Nuestras escuelas son el lugar donde se prepara a estudiantes para ocupar su lugar como líderes en nuestro mundo, y nuestra respuesta al racismo moldeará sus perspectivas. Lo que hacemos ahora importa».

Desde el momento en que las primeras escuelas de la Misericordia anunciaron su transición al aprendizaje virtual, hasta el presente, cuando cada escuela está considerando cómo responder a la necesidad creciente de capacitación y educación contra el racismo, el enfoque de MESA ha sido fundamentalmente unánime.

CONSTANTES «EN LA UNIÓN Y LA CARIDAD»

Las cohortes educativas de la Misericordia se han reunido por muchos años, y con la fundación de MESA en julio de 2017, el número de grupos se ha expandido. Las cohortes brindan una oportunidad para que la administración, el cuerpo docente y miembros del personal de todo el Sistema de Educación de la Misericordia de las Américas se comuniquen y colaboren en sus áreas de responsabilidad; los grupos se reúnen regularmente a través de conferencias virtuales.



Alex Ack, graduado con honores de Muffles College High School en Orange Walk, Belice, a inicios de este año. El presidente saliente de la Asociación Estudiantil terminó sus clases de modo virtual junto a sus muchos compañeros de lo largo y ancho de la red de escuelas de MESA.

Estas reuniones virtuales adquirieron un nuevo significado tras el inicio de COVID-19 y las secuelas de la muerte de George Floyd y otros casos de injusticia racial.

Hermana Delores Hannon, presidenta de la escuela secundaria de la Misericordia en Omaha, Nebraska explicó algunas de las principales distinciones de la cohorte de directoras de escuelas de la Misericordia en comparación con otros grupos profesionales en los que educadores podrían involucrarse. «Todos tenemos el mismo enfoque: continuar el legado de Catalina McAuley, vivir los Asuntos Críticos de las Hermanas de la Misericordia. Lo que guía nuestras decisiones es un arraigo y una pasión comunes», dijo.

Estos vínculos, dijo Delores, hacen de la cohorte un lugar seguro para compartir, solucionar problemas y tener una lluvia de ideas, lo que genera nuevas ideas y expande el pensamiento de administradores sobre los muchos problemas complejos relacionados con la doble crisis de COVID-19 e injusticia racial.

«Nos dimos cuenta de que necesitábamos estar “en unión y caridad”», dijo Delores. «Podríamos hacerlo mucho mejor en colaboración que aisladamente».

Para Pam Baker, presidenta de la Escuela de Mujeres Nuestra Señora de la Misericordia, en Rochester (Nueva York), las reuniones de la cohorte de directoras escolares son un lugar para intercambiar ideas, aprender de las áreas de especialización de las demás y desafiarse a sí mismas y a las demás para «liderar a través de la lente de la misericordia».

Otros grupos de cohorte de MESA —incluidos comunicaciones y mercadotecnia, tecnología, consejería escolar y ministros de campos escolares— compartieron cómo la crisis social de injusticia racial y la crisis de salud de COVID-19 ayudaron a unirlos. Elle Muzny, consejera de noveno grado en la escuela secundaria católica Monte Santa María, en Ciudad de Oklahoma, Oklahoma, dijo: «Compartimos juntas nuestras luchas y seguimos animándonos, todo para el mejoramiento de nuestras/os estudiantes de la Misericordia».

LÍDERES DEL MAÑANA HACEN UNA DIFERENCIA HOY

La misión de MESA es «formar líderes muy competentes y de profunda compasión, listas/os para servir al mundo vulnerable».

Desde el inicio de la pandemia, esta misión se ha apoderado claramente de estudiantes de la Misericordia, mientras se apoyan mutuamente, encontrando formas creativas de servir a sus comunidades y buscando significado en esta crisis, en especial su impacto en nuestra Tierra y en los miembros más vulnerables de la sociedad.

Tras la muerte de George Floyd, el poder de la misión fue aún más evidente. Estudiantes y graduadas/os de la Misericordia actuaron para desafiar las estructuras racistas dentro de sus escuelas, sus comunidades y naciones. «Una de nuestras bendiciones es que nuestras/os estudiantes y egresadas/os han tomado en serio los valores y tradiciones de la Misericordia», dijo Lisa. «Cuando ven injusticias se disponen a expresarlas y ser parte de la solución».

Olga Segura se graduó de la Academia Santa Catalina (SCA por sus siglas en inglés) en Bronx, Nueva York, en 2007 y se desempeñó como editora asociada de *America*

Estudiantes de la Escuela Secundaria de la Misericordia en Farmington Hills, Michigan han estado centrando atención a asuntos de raza y desigualdad. Aquí, las estudiantes celebran las diversas culturas representadas en un Bazar Étnico en la escuela.



Media y fundó el podcast *Jesuitical*. Mientras sigue trabajando en un libro de próxima publicación sobre la raza, el movimiento *Black Lives Matter* (La vida negra es importante) y la Iglesia Católica, está ayudando también a SCA a crear un plan para garantizar que la escuela haga más para expresar el Asunto Crítico de la Misericordia sobre antirracismo.

Santa Catalina es una de las escuelas de la Misericordia con mayor diversidad cultural; también se halla en lo que fue uno de los primeros y peores epicentros de la pandemia COVID-19 en EE. UU. Cuando comenzó el año académico 2020–2021, Olga facilitó una conversación virtual con el personal, el cuerpo docente y estudiantes en la que sus estudiantes identificaron en la escuela problemas de raza y diversidad. Las preocupaciones que plantearon estarán en el corazón del proceso de planificación de la escuela en torno a la diversidad, la equidad y la inclusión, dijo Hermana Patricia Wolf, presidenta de SCA.

Mary Ann Steutermann, directora de apostolado en la escuela secundaria de la Asunción Louisville, Kentucky habló sobre el trabajo en curso del comité directivo concerniente a diversidad en la escuela. El comité, que ha estado en actividad por varios años, ahora desarrolla un plan de diversidad, equidad e inclusión (DEI) que incluirá auditorías del plan de estudios/instrucción, estructura organizativa, normas y programas.

«Los dos últimos años, hemos estado trabajando duro en Asunción para enseñar a nuestras niñas y niños sobre la defensa y la participación en temas cívicos, en especial, el área de los Asuntos Críticos», dijo Mary Ann. «Me ha alentado mucho el entusiasmo de las/os estudiantes en torno a esto. *Quieren* usar sus voces para realizar cambios. Creo que la combinación de su energía junto con una programación estratégica de DEI, cuidadosamente planificada, puede hacer grandes cosas».

Hermana Jenny Wilson, coordinadora de DEI y maestra de teología en la Academia Monte de la Misericordia en Búfalo, Nueva York dijo que la escuela se encuentra en el segundo año de una subvención de tres años centrada en fortalecer la diversidad, la equidad y la inclusión. La subvención es compartida con otras escuelas privadas y católicas del área y este año se enfocará en mejorar el plan de estudios para ser más representativa de diferentes culturas y puntos de vista. Esta iniciativa mejorará el trabajo continuo de Jenny para crear en la escuela una cultura de pertenencia para todas las personas.

«Así es como nos cuidamos mutuamente»

El 28 de abril, el Equipo de Liderazgo del Instituto de las Hermanas de la Misericordia anunció que el Fondo de Ministerio Colaborativo liberaría US\$8 millones para ayudar a cubrir las necesidades de los apostolados de la Misericordia impactados por COVID-19. *MESA* recibió una parte de estos fondos para distribuir como subvenciones a escuelas y ayudarlas a cubrir sus necesidades inmediatas.

«Agradecemos mucho por toda la planificación financiera inteligente que hizo posible este fondo», dijo Hermana Lisa Griffith, directora ejecutiva de *MESA*. «Estos fondos importantes aseguraron que nuestras escuelas pudieran ofrecer ayuda a las personas más directamente afectadas por la pandemia».

En la Academia Nuestra Señora de la Misericordia (*OLMA*, por sus siglas en inglés) en Syosset, Nueva York, la donación ayudó a cubrir el aumento significativo en las solicitudes de ayuda financiera. El padre de un estudiante, un médico, murió después de contraer COVID-19 mientras se encontraba en primera línea durante la crisis. Otra estudiante proviene de un vecindario que lucha contra la violencia de las pandillas; su madre, que trabaja como ama de llaves, y su padre, que trabaja como obrero de construcción, ambos enfrentaron reducción de ingresos como resultado de la pandemia.

«Realmente fue un regalo especial, no solo lo financiero, sino también el apoyo compasivo para mantenernos a flote», dijo Margaret Myhan, presidenta de *OLMA*.

Marcia Tai Chun, coordinadora del apostolado y asesora legal de las Hermanas de la Misericordia de Jamaica, compartió cómo los fondos de las Hermanas de la Misericordia ayudaron a cerrar la brecha tecnológica para estudiantes de la Academia del Convento de la Misericordia *Alpha*, en Kingston. Las cinco escuelas que forman parte del campo *Alpha* están comprometidas en un importante proyecto para mejorar la infraestructura de las Tecnologías de la Información y garantizar que administradores, docentes y estudiantes tengan la tecnología necesaria para enfrentar el panorama educativo que ha cambiado radicalmente. Puedes leer más sobre el proyecto en mercyedu.org/internet-at-alpha/.

Además de la ayuda financiera y las mejoras tecnológicas, la escuela matutina *Mercymount Country* en Cumberland, Rhode Island pudo usar parte de los fondos para comprar materiales que garanticen un entorno seguro dentro de la escuela, incluso el equipo de protección personal, servicios de custodia adicionales, fundas para teclados y computadoras portátiles, y filtros de ventilación. La escuela también compró máscaras transparentes para ayudar a adaptarse a las necesidades de estudiantes con diferencias auditivas.

Hermana Rayleen Giannotti, directora de *Mercymount*, dijo: «Queremos que cada estudiante comprenda que así es cómo nos cuidamos mutuamente».

«Si queremos que nuestras escuelas sean más diversas e inclusivas, tenemos que cambiar la forma en la que siempre hemos hecho las cosas», dijo Jenny, incluidos los aspectos académicos y sociales del plan de estudios. «Esto puede tomar muchas formas... ¿Se ven estudiantes de diversas etnias en los libros que están leyendo? ¿En la historia que están estudiando? ¿Tienen acceso a mentores que se les parecen y podrían tener experiencias de vida similares?».

En la Escuela Secundaria de la Misericordia en Farmington Hills, Michigan los problemas de raza e igualdad se mantienen enfocados con la ayuda del Consejo de Relaciones Humanas elegido por estudiantes, que se fundó en la década de 1970 e incluye cuatro representantes de cada grado, además de varios miembros en general. El consejo ayuda a la comunidad escolar a reconocer y responder a los problemas que podrían causar discordia o injusticia. En los últimos años, miembros del consejo han ayudado a educar a sus compañeras/os sobre micro agresiones y racismo institucional, entre otros temas, además de promover eventos que celebran las diversas culturas de la comunidad escolar, como el Bazar Étnico y la Asamblea de la Historia Negra.

El asesinato de George Floyd ha provocado una mayor atención a los esfuerzos contra el racismo, incluida la contratación a tiempo completo de la directora de Diversidad, Equidad e Inclusión, Traci Smith y el establecimiento del Consejo de Equidad Racial (CORE, por sus siglas en inglés). La misión de CORE es «crear conciencia, soluciones y liderazgo para las estructuras, políticas y prácticas antirracistas y antiprejuicios en la escuela secundaria de la Misericordia».

«CORE fue una creación de una de nuestras egresadas de 1995, Sommer Woods», dijo Eleasha Tarplin, decana de asuntos estudiantiles. «Era intencional que el comité directivo estuviera integrado por mujeres de diversas etnias, y los subcomités estarían abiertos a cualquier persona». CORE planea concentrar su trabajo en 10 áreas de enfoque, incluido el manual y el código de conducta de la escuela, el plan de estudios, la capacitación y el reclutamiento y retención de estudiantes y docentes negros. Más información sobre la planificación de DEI en la Escuela Secundaria de la Misericordia está disponible en www.mhsmi.org/mercy-life/dei.

En el Instituto María Regina en La Ceiba, Honduras sus estudiantes vieron el impacto del movimiento *Black Lives Matter* y hallaron formas de participar en su propio país. «Estudiantes se han unido al movimiento hondureño,

NUESTRAS ESCUELAS SON EL LUGAR DONDE SE PREPARA A ESTUDIANTES PARA OCUPAR SU LUGAR COMO LÍDERES EN NUESTRO MUNDO, Y NUESTRA RESPUESTA AL RACISMO MOLDEARÁ SUS PERSPECTIVAS. LO QUE HACEMOS AHORA IMPORTA.



Los mellizos Jeremy (izquierda) y Jerome Sharpe asistieron a clase en la Preparatoria Mt. St. Joseph en Mandeville, Jamaica desde casa durante marzo a junio. Este semestre, la escuela conduce aún clases virtuales para estudiantes de sexto grado y sus compañeros.

Garifuna Lives Matter», dijo Mariela Nanet Pavon, coordinadora de estudios prebásicos. «La comunidad Garífuna es descendiente de africanos y con muy poco apoyo gubernamental. Tres líderes garífunas fueron asesinados por defender a personas de diversas etnias en nuestro país. [Nuestras/os estudiantes] hicieron carteles y murales virtuales para crear conciencia de que la raza de una persona no importa y que todos debemos apoyarnos y defendernos mutuamente».

En la reunión de la Directiva de MESA de julio de 2020, sus miembros votaron por agregar una meta estratégica para «fomentar una cultura de inclusión y diversidad cultural/étnica en la directiva de MESA y en todas las directivas [escolares] locales». Terry Quinn, presidente de la directiva de MESA, explicó: «Nuestra directiva y las directivas locales no reflejan la población a la que sirven». Efectuar el cambio a nivel de la directiva es solo una forma de ayudar a MESA a garantizar que los temas de diversidad, equidad e inclusión permanezcan al frente de una educación de la Misericordia y fomenten una cultura de acogida para cada estudiante que siente falta de apoyo o aceptación.

UNA NUEVA REALIDAD

Estas dos crisis quizá hayan alterado la educación para siempre, pero la verdadera transformación solo se logrará mediante un esfuerzo cuidadoso e intencional. El trabajo continuo de la educación de la Misericordia, en este momento crucial, sienta una base sólida para una nueva realidad, más estrechamente unida y más profundamente arraigada en los valores de la Misericordia y los Asuntos Críticos.

Mary Ann Steutermann compartió esta reflexión, resumiendo el poder transformador del momento presente: «Mi oración... es que la doble pandemia de la enfermedad viral y la discriminación violenta terminen pronto. Pero, por sí sola, la oración no es suficiente. Es posible que no estemos en condiciones de encontrar una vacuna para combatir COVID-19. Pero sí estamos en condiciones de oponernos al racismo. Y como personas de fe y de carácter, debemos hacerlo. Juntas/os, como comunidad de misericordia, podemos hacer que esto suceda». ■



Lauren Albright es gerente de comunicaciones para el Sistema de Educación de la Misericordia de las Américas. Le pueden escribir a lalbright@sistersofmercy.org

Consolar a afligidos para hallar la esperanza en el porvenir

Han pasado casi cuatro años desde que perdí a mi amado Travis. Nuestra vida estuvo lejos de ser perfecta, pero al criar tres hijos extraordinarios hallamos un propósito y un compromiso durante los 23 años de nuestro matrimonio. Nuestra historia de amor comenzó en el verano de 1992 en el muelle número 3 del Acuario Nacional de Baltimore. Después de la primera cita, supimos que pasaríamos juntos el resto de nuestras vidas. Travis me propuso matrimonio ocho meses después en el mismo lugar donde tuvimos nuestro primer encuentro y al siguiente mes de julio celebramos nuestra boda. La vida no era complicada y así queríamos que siguiera.

Seis meses después de que nuestro hijo menor naciera, Travis fue diagnosticado con una falla cardíaca y, dos años después, con una enfermedad renal. Pasó muchos años visitando especialistas y probando nuevas medicinas con la esperanza de hallar una cura hasta que finalmente falleció en marzo de 2017 a la edad de 46 años.

Como pueden imaginar, mi vida se trastocó totalmente en un momento en el que yo trataba de navegar en un mundo sin la presencia de mi pareja y de permanecer fuerte ante nuestros hijos. Después de todo, ellos eran apenas unos jovencitos que acababan de perder a la persona más influyente de sus vidas.

Al comienzo, mi objetivo fue tratar de pasar un día a la vez. Orgullosa, me puse la máscara de «esto es lo que Travis hubiera querido», ayudando a todos a lidiar con su dolor —incluso a mis hijos, mis suegros, mi familia extensa y amistades—, mientras trataba de lograr mis propias expectativas en el trabajo. Esto me dejó agotada emocionalmente y físicamente exhausta.

Retrospectivamente, me doy cuenta de lo malsano que fue anteponer las necesidades de los demás sobre las mías propias. En la tradición afroamericana se alienta a las mujeres a permanecer fuertes incluso en los tiempos difíciles, y como eso era lo que se esperaba de mí, eso hice. Sin embargo, luego de una profunda reflexión y consejo de mi pastor busqué refugio en la labor espiritual de la misericordia



Tylia Barnes les llama «Mis varones»: Desde la izquierda, están su hijo Tyler, su difunto esposo Travis, e hijos Trevor y Todd, con el perro de la familia, Taco.

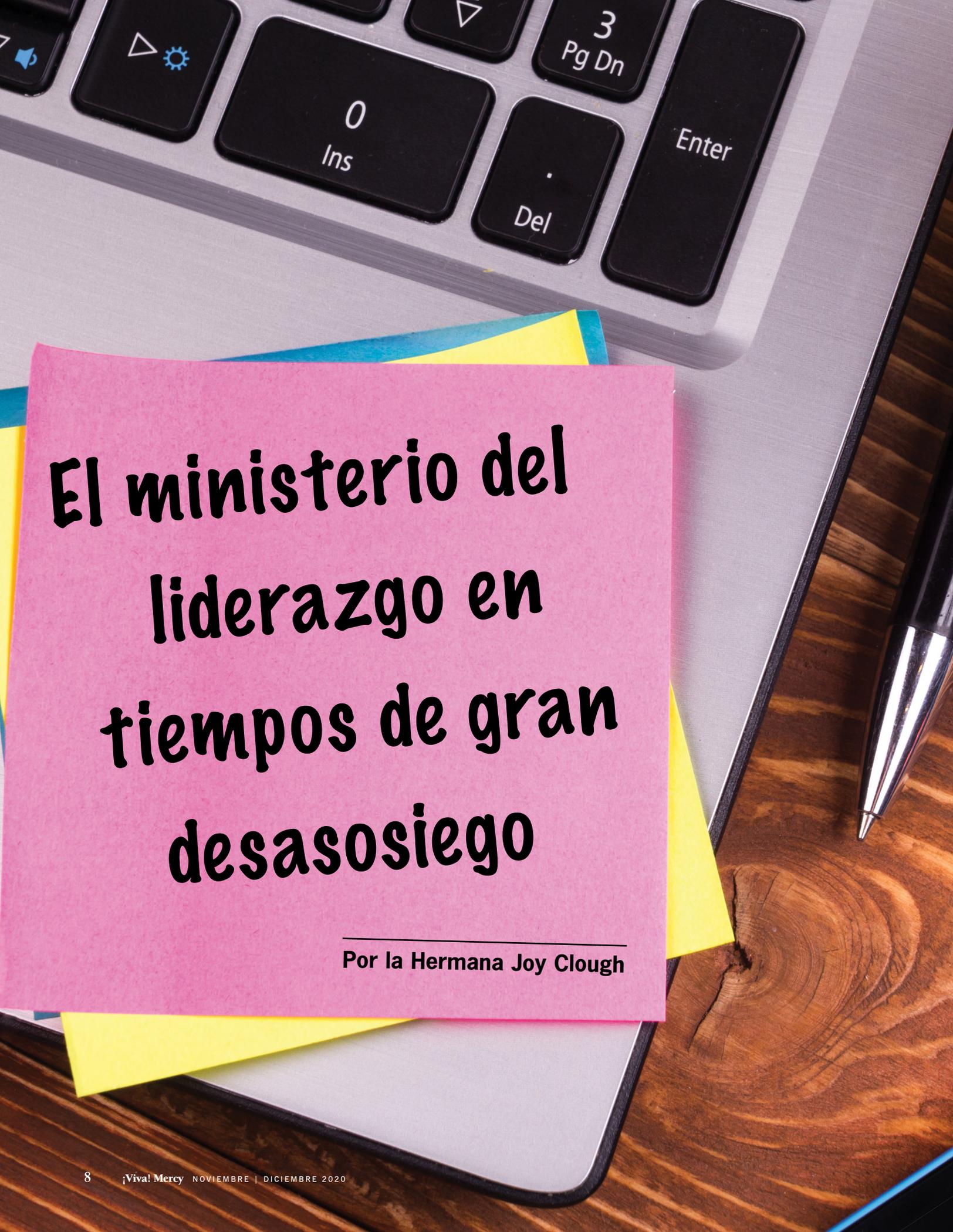
consolando a afligidos. A través de la oración, me concentré intencionalmente en esta cuarta obra de misericordia como una forma de ayudarme a mí misma en mi proceso de duelo. En tiempos de desesperación, aprendí a prestar atención a la presencia de nuestro Señor misericordioso en mi vida y en la de toda la gente que cuidó de mí en este tiempo. La sanación es al mismo tiempo espiritual y práctica.

Pronto aprendí que debía cuidarme a mí misma si quería seguir adelante con mi vida. También aprendí más acerca de las etapas del duelo y que las personas las viven de diferentes modos.

Mi primera etapa consistió en hallar esperanza para seguir adelante. Travis era extremadamente optimista y veía el lado bueno en todas las personas y en todas las circunstancias. Mi primer acto de esperanza fue elaborar velas para honrar su memoria con el objeto de que nuestros seres queridos encontrarán paz en la vida que compartimos con él sin lamentarnos de los años perdidos. Al ofrecer esperanza fui capaz de recordar nuestra vida juntos, riéndome de las enseñanzas aprendidas en los tiempos difíciles y valorando los momentos felices. Naturalmente, esto trajo muchos altibajos emocionales que hicieron que extrañara profundamente nuestra relación y su presencia. En esos momentos recuerdo el homenaje realizado por mi hijo mayor en el funeral: «No sientan pena por nosotros. Mi padre hizo lo que vino a hacer en esta Tierra».

Me consuela saber que el propósito de Travis era el de enseñarnos a amar y el de ser un modelo de masculinidad para nuestros hijos. Hace muchos años Travis me envió un correo electrónico diciendo: «El amor que nosotros cinco nos tenemos (Travis, Tylia, Trevor, Todd y Tyler), superará todas las cosas, incluso la muerte». Él nos enseñó que el mayor camino hacia la paz es el amor. En los momentos de inquietud, agradezco a Dios por la vida que tuvimos. Su legado, personalidad y sus gestos se manifiestan a diario en nuestros hijos. Esto me hace sentir una gran paz y la voluntad de seguir adelante.

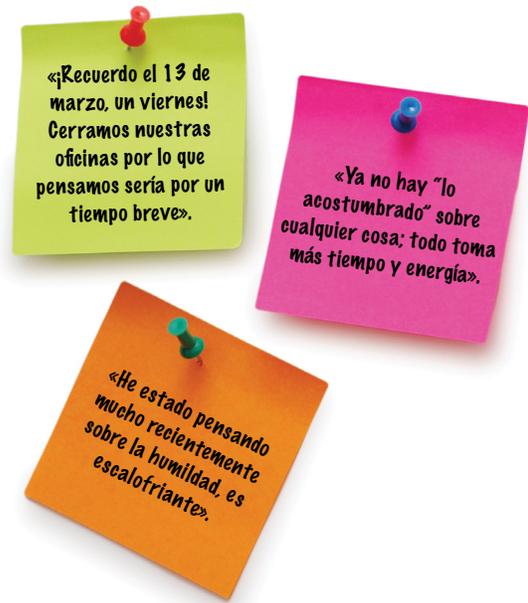
—Tylia Barnes, directora principal de la Oficina de la Asociación

A pink sticky note is placed on a laptop keyboard. The keyboard keys visible include '0 Ins', 'Pg Dn', 'Del', and 'Enter'. The sticky note has the following text:

El ministerio del liderazgo en tiempos de gran desasosiego

Por la Hermana Joy Clough

Tres declaraciones de líderes de la Misericordia muestran una imagen del tiempo transcurrido sobre sus experiencias durante la pandemia:



Como líderes de todos los sectores de la sociedad, las personas con responsabilidades de liderazgo en el Instituto de las Hermanas de la Misericordia de las Américas han sido afectadas significativamente por la pandemia del coronavirus. ¿Cómo? En julio de 2020, miembros del Equipo de Liderazgo del Instituto (ELI), los seis Equipos de Liderazgo (EL) y líderes en Guam y las Filipinas trataron ese tema.

Las entrevistas generaron seis temas: mayores responsabilidades de liderazgo, apreciación ambivalente de la tecnología, mayor énfasis en las relaciones, gratitud por colegas laicas/os, interacción entre el Instituto y liderazgo local, e intuiciones sobre el futuro. Este artículo, el primero de dos partes, analiza los tres primeros temas.

📌 Mayores responsabilidades de liderazgo

Cuando se trata de las responsabilidades relacionadas con la pandemia, Hermana Angelina Mitre (CCASA) captó la respuesta unánime de líderes de la Misericordia: «Cuidar por las hermanas no es una responsabilidad nueva; no obstante, lo hemos estado haciendo con mayor intención, y hemos tratado de estar presentes con más regularidad que antes de la pandemia.

«“Agitación” es mi expresión de lo ocurrido», dijo Hermana Pat Coward (Sur Central). «No se podía recobrar el aliento. Con recibir llamadas de hermanas preocupadas o disgustadas, verificar los ministerios, seguir las directrices del gobierno, aprender a conectarse virtualmente desde casa, ayudar a los ministerios, estábamos pedaleando tan rápido como podíamos».

Pat y otras líderes se encontraron a menudo con regulaciones gubernamentales desconcertantes y siempre cambiantes a través de las ciudades, condados, estados y naciones que implicaban que las decisiones que se tomaban un día debían ser replanteadas días después.

Las líderes sienten el peso profundo de sus deliberaciones ya que las decisiones respecto a diversas cuestiones, desde centros de cuidado de vida y participación de los ministerios hasta los viajes y viviendas vacacionales «se convierten en decisiones de vida o muerte», expresó Hermana Sue Sanders (Oeste Medio Oeste). «Esa realidad se impone sobre todas nosotras, una preocupación que intentamos entregar a Dios». Es una preocupación que abarca múltiples inquietudes: el impacto del aislamiento de

las hermanas mayores, hermanas a las que parece no importarles el peligro que su comportamiento representa para los demás, no poder llorar juntas la pérdida como normalmente merita la ocasión e incluso el impacto del mercado de valores, ya que el mayor ingreso de la Misericordia actual proviene de las inversiones.

Hermana Jean Delgado (Filipinas) resumió la experiencia de muchas líderes. «A veces sentimos una especie de incertidumbre abrumadora. Ser líder significa estar consciente del momento, aun cuando desconocemos lo que ocurrirá mañana, [y no obstante] proyectamos serenidad y seguridad. Sabemos que nuestro futuro está en manos de Dios».

💻 Apreciación ambivalente por la tecnología

Al comentar sobre las realidades de trabajar casi exclusivamente en línea durante la pandemia, líderes de la Misericordia se hicieron eco con sorprendente consistencia. Hermana Pat Flynn, miembro del ELI, reconoció que las reuniones en línea fueron apropiadas para compartir información y planificación, «sin embargo, todas reconocemos las limitaciones de no poder pasar por la oficina de una compañera y tener una conversación breve, compartir una historia o una risa», dijo. «La mayoría, extrañamos el contacto personal».

Para muchas, como para Hermana Margaret Mary Hinz (Oeste Medio Oeste), «Los días se hicieron más prolongados; el trabajo parecía ser más intenso. Las cosas se pusieron lentas porque era imposible realizar reuniones improvisadas o formar un grupo rápidamente». Hermana Judith, miembro del ELI, lo evaluó de esta manera: «Las personas hablan de la fatiga del Zoom. ¡Es real!».

Varias líderes citaron la pérdida que implica cambiar la Conferencia de Liderazgo del Instituto (CLI) a las reuniones en línea. «En las reuniones de la CLI, trabajamos arduamente durante el día. Se puede discrepar con alguien en el diálogo de mesa redonda en la tarde y posteriormente relajarse juntas en la noche», comentó Hermana Patty Moriarty (Nordeste). «No tener esa forma de conexión es una verdadera pérdida». Pat Coward estuvo de acuerdo: «Hemos aprendido que necesitamos ese tipo de equilibrio».

Mientras tanto, las hermanas avanzaron sus habilidades de comunicarse a través de línea. «Explorando la transmisión en vivo y las opciones técnicas crearon más oportunidades de reunión de las que pudieron haber imaginado», expresó Hermana

«Las circunstancias nos han unido más. Creo que crecimos en nuestro espíritu del Instituto y nuestro aprecio y apoyo mutuo».

Marian Arroyo (Guam), quien observó que allí las hermanas utilizaban *BlueJeans* para sus retiros anuales. «¡Y verdaderamente funcionó!», añadió. Hermana Aura Matalines (Filipinas) descubrió una disponibilidad similar hacia la tecnología: «Algunas hermanas en sus 80 y 90 años de edad están tratando de aprender a usar los dispositivos para comunicarse».

Cualesquiera que sean los inconvenientes, la tecnología nos salvó en cuanto a la sesión del Capítulo del Instituto programada para marzo de 2020. Pronto quedó claro que la reunión en persona tendría que cancelarse y tuvieron que hallar otros recursos para tratar uno de sus principales temas de la agenda, la consulta acerca del Marco de Trabajo sobre Gobierno y Vida de las Hermanas. «Hicimos teleconferencias con más de 100 delegadas y suplentes», explicó Pat Flynn, «y la aportación fue inestimable».

Luego, llegó el reto del tema de la segunda agenda programada para esa sesión del Capítulo, decidir cómo seleccionar a delegadas para el Capítulo 2023. Después de considerar posibles alternativas en línea, las autoridades del Vaticano le informaron al ELI que «los capítulos por medio de telecomunicaciones» estaban prohibidos. La solución, que aún se está dando a conocer en todo el Instituto, es un proceso de consulta con delegadas y suplentes del Capítulo sobre los escenarios de selección propuestos hace meses por el Grupo de Trabajo sobre Gobierno y Vida de las Hermanas. Después de estas consultas, la presidenta del Instituto Hermana Pat McDermott, con el consentimiento del ELI, decidirá el proceso de selección de delegadas para el Capítulo 2023.

Mayor énfasis en las relaciones

Un aspecto interesante de la pandemia ha sido su impacto en las relaciones, a pesar de que cada una está cumpliendo con el distanciamiento social. La necesidad y el deseo de conectarse son fuertes.

Para líderes, hubo un reconocimiento inmediato de la importancia de la comunicación constante y consistente a medida que la pandemia empezó a tomar fuerza.

«Establecimos llamadas que denominamos “Llamar a todas” de nuestras seis áreas locales», dijo Hermana Maureen Mitchell (Nordeste). Cada llamada incluyó el mismo contenido y después de una hora le siguió un correo electrónico que reiteraba las actualizaciones, noticias y apoyo. «Entonces hubo allí una fuente de información constante, confiable por su exactitud, suministrada de dos maneras diferentes».

Otras encontraron sus propias estrategias nuevas o mejoradas. En Sur Central, las consultas en persona planificadas sobre algunos asuntos esenciales que afectan la vida de las hermanas tuvieron que realizarse en línea. «Establecimos una serie de teleconferencias con grupos pequeños, y emprendimos cada sesión con un llamado de lista en la que se pidió a cada hermana que compartiera su respuesta a la pregunta clave que se había enviado con antelación», comentó Pat Coward.

Aunque una hermana pudiera optar por no hablar durante el llamado de lista, el resultado final consistió en una mayor diversidad de opiniones, señaló Pat Coward, con hermanas que realmente se oyen entre sí y se escuchan con eficacia. ¿El sorprendente beneficio? «Lo que había parecido una limitación, no poder reunirse en persona, se convirtió en una gracia de mayor concurrencia».

CCASA también inició teleconferencias grupales, país por país. «Dialogamos sobre cómo las hermanas se cuidan a sí mismas y se acercan a las personas marginadas», comentó Hermana Julie Matthews (CCASA). «Hay demasiado sufrimiento y ansiedad. Estamos mostrando más nuestra vulnerabilidad unas a otras; nuestro registro al inicio de una reunión se está prolongando a medida que las hermanas comparten más».

Los correos electrónicos quincenales Palabras de Consuelo del ELI «fueron una manera de sentir que podíamos interactuar con las hermanas de forma personal», indicó Pat McDermott, «y recibimos muchas respuestas de elogio». Judith agregó, «Tuvimos conversaciones de “Una reconfortante taza de té” con los Equipos de Líderes, no con el fin de tratar asuntos, sino para compartir mutuamente cómo nos sentimos y manejamos estos tiempos insólitos y de prueba».

Para la CLI, Margaret Mary dijo, «Las circunstancias nos han unido más. Creo que crecimos en nuestro espíritu del Instituto y nuestro aprecio y apoyo mutuo».

Y hay un espíritu juguetón en algunos de estos intercambios. «Nos hemos reído de nuestros peinados pandémicos», admitió Pat Flynn. «Tuvimos algunos juegos de dados *Farkle* en línea como un equipo y con otros Equipos de Líderes», confesó Hermana Peg Sullivan (Nordeste).

Para las líderes de la Misericordia, la pandemia ha sido una llamada intensificada hacia el ministerio del liderazgo de servicio y tales iniciativas de liderazgo tienen sus contrapartes entre las hermanas. «Las relaciones entre las hermanas están creciendo», manifestó Patty. «Nos está haciendo más fuertes como una comunidad de la Misericordia». Desde una perspectiva del ELI, «La manera en que las hermanas se cuidan mutuamente es muy alentadora», comentó Pat McDermott. «El cuidado de hermana-a-hermana se ha profundizado en el mejor sentido de responsabilidad por y para unas con otras».

Con respecto a las notas, las llamadas y sorpresas para las hermanas en los centros de cuidado, oración en línea y reuniones sociales, «las hermanas están tomando el liderazgo para estar allí cuando se necesitan», dijo Julie. Hermana Pat Smith (Medio Atlántico) estuvo de acuerdo: «El liderazgo no se limita a nosotras. Las personas definitivamente están asumiendo la responsabilidad». ■

La segunda parte de esta historia, se publicará en el ejemplar de enero/febrero de 2021, explorará la gratitud de las líderes a colegas laicas/os, la colaboración entre el Instituto y líderes locales, y una visión de las posibilidades futuras.



Autora y narradora de *Sagradas Escrituras*, Hermana Joy Clough es miembro del Equipo de Transición del Instituto sobre Comunicaciones. Le pueden escribir a joyrsm@comcast.net.

Acogiendo las lecciones de vida comunitaria

¿En qué piensas cuando

escuchas «comunidad acogedora»? Hay muchos mitos sobre comunidades de acogida, y hasta que respondimos «sí» a compartir la vida comunitaria con una nueva hermana, nosotras —la Comunidad de Santa Rita en Rochester, Nueva York creíamos que algunos de esos mitos eran ciertos. Somos una comunidad acogedora desde enero de 2020. Agradecidas de haber tenido esta oportunidad de crecer individual y comunitariamente, queremos compartir cómo ha sido la experiencia para nosotras.

Cuando hablamos por primera vez de escribir este artículo, hicimos una lista de los aspectos más destacados de nuestra vida en común. Abarcaron toda la gama, ¡desde ganar una hermana más, para ayudar a cocinar la cena hasta tener una hermana menor en la casa para el apoyo técnico

gratuito! En algunas casas, tener una hermana más nueva significa que hay una hermana más ágil que puede mover muebles y subirse a una silla o escalera para lograr diversas tareas físicas. Si bien, esas sin duda pueden ser ventajas de ser parte de una comunidad acogedora, también ha sido nuestra experiencia que hemos podido integrar diversas prácticas de oración, experimentar la vida intergeneracional y ampliar nuestra comprensión de lo que significa ser un Instituto... ser uno.

Cuando una hermana entra o sale de una comunidad vibrante, se forma una nueva comunidad. A medida que nuestra comunidad comenzaba a formarse, establecimos un horario para las comidas, la oración y el compartir de fe. El compartir de fe nos ha permitido expresar nuestras espiritualidades únicas a través de la música, compartir de las lecturas dominicales y simplemente

dialogar sobre dónde vimos el rostro de Dios en nuestros días.

Hemos descubierto que compartir la fe no requiere un diálogo teológico profundo; más bien, es algo que nosotras, como Hermanas de la Misericordia, hacemos con más naturalidad en nuestra conversación de lo que quizá imaginemos. El tiempo que dedicamos a preparar este artículo se convirtió en un medio de compartir la fe porque nos abrió un espacio para dialogar el movimiento de Dios en las alegrías y desafíos de nuestra vida diaria juntas.

Vivir con una hermana nueva nos ha llevado a darnos cuenta de que estamos un poco aisladas en nuestra comunidad de Rochester. Las nuevas hermanas viajan a diferentes áreas del Instituto para talleres y pueden pasar parte de sus años de incorporación viviendo lejos de «casa». Al compartir historias sobre hermanas y tradiciones, sentimos que hemos ampliado nuestro círculo de Misericordia. Si bien la vida intergeneracional puede ser un desafío, hay belleza en las hermanas mayores y menores al unir sus manos: la sabiduría del pasado y la sabiduría emergente del presente nos lanzan hacia un futuro de esperanza.

Antes de convertirnos en una comunidad acogedora, no estábamos seguras de si éramos «lo suficientemente buenas» o si podíamos estar a la altura de las expectativas. Durante los últimos meses, nos hemos dado cuenta de que es posible y que la única expectativa es la misma que debemos tener, haya una nueva hermana en la casa o no: ser hermana para una y otra, y vivir juntas la mejor vida de Misericordia que podamos.

—*Hermana Marissa Butler*



La comunidad acogedora en Rochester, Nueva York, incluye (de izquierda a derecha) a las Hermanas Marissa Butler, Arlene Semesky, Joanne Deck y Katherine Ann Rappl.

En recuerdo de las amadas misioneras estadounidenses mártires en El Salvador

El 2 de diciembre de 2020 se cumple el cuadragésimo aniversario del martirio de las cuatro religiosas estadounidenses en El Salvador: las Hermanas de Maryknoll Maura Clarke e Ita Ford y la Hermana Ursulina Dorothy Kazel, y la voluntaria laica Jean Donovan. Las cuatro fueron brutalmente asesinadas por militares salvadoreños apoyados por los Estados Unidos debido a su apostolado acompañando a grupos de refugiados. Yo trabajé con ellas al lado del Fraile Carmelita Peter Hinde. También trabajé con la Hermana de Maryknoll Carla Piette quien murió durante una inundación varios meses antes de los asesinatos.

Cuando el Arzobispo Óscar Romero hizo un llamado para apoyar a su pueblo, Ita y Carla, que se hallaban trabajando en Chile, respondieron y llegaron a El Salvador justo antes de que el Arzobispo fuera asesinado en marzo de 1980. Yo llegué a mediados de agosto de ese mismo año al igual que Peter. Nos reunimos con el Obispo Arturo Rivera y Damas para ofrecer nuestra ayuda y yo fui enviada a establecer una clínica parroquial que atendería los muchos males de doscientos refugiados, algunos con niños, que se encontraban hacinados en el sótano de la iglesia.

Ita y Carla formaban parte de un comité de refugiados y trabajaban desde una parroquia en Chalatenango, en una zona donde la gente tuvo que soportar muchas incursiones militares cargadas de arrasamiento y destrucción de misiones. Peter y yo fuimos llamados a una reunión en la arquidiócesis donde conocimos a las dos Hermanas de Maryknoll y nos unimos al equipo. Yo fui asignada al apostolado de salud; Peter, por su parte, ofreció ayudar con la celebración de las misas y asumió un rol en la oficina de derechos humanos.

Un fin de semana en agosto de 1980, Ita y Carla se vieron atrapadas en una repentina inundación mientras viajaban en su Jeep. Carla no sobrevivió. Todo hacía pensar que Maura estaba destinada a tomar el lugar de Carla y muy pronto encontró su camino. Por su parte, Dorothy y Jean pertenecían al mismo

equipo a favor de los refugiados y trabajaban en una región diferente.

Mientras yo ayudaba a establecer las clínicas, Peter viajaba con Ita y Maura a visitar los pueblos de la periferia. Cada día estas hermanas corrían enormes riesgos transportando comida y medicinas a la población que había sido desplazada por las acciones armadas. Tuvieron encuentros con la Guardia Nacional que hacía controles en las carreteras y vieron a los muertos, al igual que nosotros, dejados en la orilla del camino como mensajes de advertencia. En un momento dado, Ita dio una entrevista a un reportero de *Radio Pacífica*, explicando en detalle cómo estaba sufriendo la gente por las acciones del ejército apoyado por los Estados Unidos. Creo que esta acción resultó ser fatal.

El 3 de diciembre recibimos el mensaje de que nuestras amigas estaban desaparecidas. Al día siguiente, las noticias informaron que cuatro «gringas» habían sido encontradas asesinadas y enterradas. La peor de nuestras pesadillas se había hecho realidad. El Obispo Rivera presidió la misa del funeral, y acompañamos los féretros de Ita y Maura a Chalatenango para ser sepultadas en el cementerio local. Más tarde me dirigí al aeropuerto acompañando los restos mortales de Dorothy y Jean, que fueron enviados a los Estados Unidos.

Nuestros contactos de derechos humanos sugirieron que Peter y yo regresáramos a los Estados Unidos para dar testimonio y durante los dos años



siguientes hicimos extensas giras ofreciendo charlas. Visitamos a las familias de nuestras entrañables amigas y convertimos las versiones de los funcionarios estadounidenses que insistían en que ellas eran activistas políticas y que fueron asesinadas en medio de un tiroteo. Esa fue la forma de llevar nuestro luto.

En este cuadragésimo aniversario las recordamos como mártires; sus retratos, realizados por la Hermana Carmelita Catherine Martin (arriba) se exhiben en nuestro salón principal al lado del retrato del Santo Óscar Romero, aquí en Casa Tabor, Ciudad Juárez, México. ¡Que ellas continúen inspirando amor y pasión en la construcción de un mundo más justo!

En share-elsalvador.org se puede hallar un conjunto de recursos creados por la Fundación SHARE y la Conferencia de Liderazgo de Religiosas que se pueden utilizar en la planificación de reuniones de oración y conmemoración locales el 2 de diciembre.

El 17 de noviembre, Hermana Betty y el Padre Peter recibirán el Premio de la Paz 2020 CRISPAZ en reconocimiento de sus años de labor por la promoción de la paz y la justicia social.

—Hermana Betty Campbell

Llenando el vacío:

Fondo de Cooperación con la Misericordia

Por Sarah B. Smith



Campo de polinizadores en Washington, D.C., es parte de un proyecto de la Alianza Católica por el Clima. Con el tiempo, contará con más de 650.000 plantas con flores.

Fundado en 1995, el Fondo de Cooperación con la Misericordia se convirtió en parte de Servicios de Inversión de la Misericordia en 2010. Ahora en su vigesimoquinto año, el fondo está comprometido a compartir sus recursos financieros con organizaciones centradas en la misión y ha crecido significativamente, desplegando 100 millones de dólares en 25 años y llegando a personas de 65 países de todo el mundo. Cada inversión —en 60 organizaciones en los Estados Unidos e internacionalmente— se alinea con uno o varios Asuntos Críticos de la Misericordia. Parte del compromiso del 10 por ciento de los Servicios de Inversión de la Misericordia con la inversión de impacto, el Fondo de Cooperación con la Misericordia se centra en el efecto social positivo, no en los retornos financieros. Los siguientes son algunos ejemplos del impacto de las inversiones del fondo en todo el mundo.

FOMENTO DE INICIATIVAS EN MATERIA DE ENERGÍA LIMPIA

Con un préstamo del Fondo de Cooperación con la Misericordia, el programa *Catholic Energies* de la Alianza Católica por el Clima está ayudando a organizaciones católicas de los Estados Unidos a crear, instalar y financiar proyectos de energía renovable en sus propiedades. El programa, desarrollado en respuesta a la encíclica del Papa Francisco, *Laudato Si': Sobre el Cuidado de nuestra Casa Común*, ya ha completado 10 proyectos, incluso la instalación de más de 10.000 paneles solares que han generado 3,7 megavatios de energía.

Se espera que un proyecto solar de *Catholic Energies* recientemente finalizado en un terreno propiedad de Caridades Católicas en Washington, D.C., reduzca emisiones de dióxido de carbono por año en aproximadamente 1,58 millones de kilogramos o proporcione un secuestro de carbono equivalente a 25.000 árboles. Además del conjunto solar, el sitio incluye un campo de polinizadores que contará con más de 650.000 plantas con flores cuando se desarrolle plenamente.

«Espero que el impacto de este proyecto sea que otras agencias e instituciones católicas vean que la eficiencia energética y el trabajo de energía renovable son lo correcto para la creación de Dios y ayuden a sus resultados financieros, permitiendo que los ahorros de costos de servicios públicos se utilicen para apoyar

Una mujer (izquierda) quien recibió ayuda del Centro para Mujeres en Transición en St. Louis, de pie con la Hermana Sharon Schmitz, fundadora de Sharon House, y un miembro que apoya otro programa.



su misión principal», dice Dan Misleh, director ejecutivo de la Alianza Católica por el Clima.

APOYO A LA MUJER MEDIANTE LA JUSTICIA RESTAURATIVA

Las Hermanas de la Misericordia estuvieron entre las fundadoras del Centro para Mujeres en Transición, una organización sin fines de lucro en St. Louis, Missouri que ayuda a las mujeres en el sistema de justicia penal a hacer una transición exitosa de regreso a sus familias y comunidades. Cuando el personal del centro encontró que el edificio era perfecto para expandir el programa de vivienda de apoyo, se pusieron en contacto con el Fondo de Cooperación con la Misericordia para ayudar a proporcionar el financiamiento. El hogar, llamado Sharon House en honor de la Hermana Sharon Schmitz, una de las fundadoras de la organización, brinda residencia a largo plazo para hasta 24 mujeres.

«Lo que significa para mí ir a Sharon House es una oportunidad de ser independiente de nuevo con un poco de estructura, lo que para una adicta y alcohólica en recuperación es muy importante», dice Beverly, una de las primeras residentes de la casa. «El ambiente positivo, el vecindario, la vida sobria y la sensación de seguridad y protección es lo que necesito y espero. Para mí, es una forma de vida maravillosa y mejor, y un apoyo».



Este proyecto solar de *Catholic Energies* en Washington, D.C., es parte de un esfuerzo para demostrar a agencias católicas que la energía renovable puede ayudar su misión y el resultado neto de sus inversiones.



Refugiada afgana, Muska Haseeb llegó a los Estados Unidos hace 12 años y con la ayuda del Centro de Oportunidad Económica, ha iniciado desde entonces su propio negocio de modas. Ella ha comenzado además estudios para hacerse doctora en obstetricia y ginecología.

AUMENTO DE LA ACCESIBILIDAD FINANCIERA PARA INMIGRANTES

El Centro de Oportunidad Económica del Comité Internacional de Rescate promueve la movilidad económica a refugiados de bajos ingresos y a familias inmigrantes al ofrecer financiamiento para pequeños consumidores y empresas, combinado con educación financiera y acceso a programas de desarrollo económico. El Fondo de Cooperación con la Misericordia es uno de los primeros inversionistas de la organización que está haciendo posible la expansión de sus préstamos a áreas claves en todo Estados Unidos.

«Nuestros prestatarios tienen dificultades para encontrar financiación asequible en otros lugares, a menudo debido a falta de crédito o porque son nuevos en los Estados Unidos. A su vez, la exclusión financiera hace que subir la escalera económica sea mucho más difícil», dice Kasra Movahedi, directora del Centro de Oportunidad Económica. «Nuestros préstamos llenan este vacío». Los préstamos y programas están apoyando a inmigrantes y refugiados de Afganistán, El Salvador, Haití, Honduras, Irán, Irak y Siria, entre otros países.

Muska Haseeb, una refugiada afgana, huyó de su casa con su madre y su hermano hace 12 años debido a la violencia doméstica. Después de seis años de estar desplazada en Pakistán, Muska y su familia llegaron a los Estados Unidos. «Hoy, nuestro largo viaje dio sus frutos. Estoy estudiando para ser gineco-obstetra y he empezado mi propio negocio de modas», dice Muska. «Mi madre también está estudiando diseño de moda. Y mi hermano planea abrir un puesto de batidos pronto. Mi familia está trabajando duro para convertirse en ciudadanos productivos en el país que amablemente nos acogió». Muska recibió dos préstamos del Centro de Oportunidad Económica para expandir su negocio de modas, que la ha ayudado a construir una nueva vida y apoyar sus sueños.

El impacto de la inversión comunitaria

El impacto del Fondo de Cooperación con la Misericordia es amplio, llega a personas y comunidades de todo el mundo. En 2019, estas inversiones apoyaron la vivienda asequible, la inclusión financiera, la educación, los negocios, el financiamiento cooperativo y sin fines de lucro, las instalaciones comunitarias, la atención de la salud, la alimentación sana, así como las iniciativas de sostenibilidad ambiental y agricultura sostenible.

Aspectos destacados incluyeron:

69% de capital desplegado en los Estados Unidos fue en comunidades de ingresos bajos a moderados.

50 estados en los EE. UU. inversionistas.

65 países inversionistas.

22 empresas participadas apoyan la sostenibilidad ambiental y la agricultura sostenible.

15 millones para productos y servicios de energía limpia o de acceso a la energía.

101.151 megavatios generados de productos y servicios de energía limpia o acceso a energía.

58% de empresas, cooperativas y organizaciones sin fines de lucro apoyadas eran propiedad de mujeres o estaban dirigidas por ellas.

68% de las empresas, cooperativas y organizaciones sin fines de lucro apoyadas eran propiedad/lideradas por personas de diversas etnias.

Nuestros prestatarios tienen dificultades para encontrar financiación asequible. Nuestros préstamos llenan este vacío.

AMPLIACIÓN DEL ACCESO A LA EDUCACIÓN EN COMUNIDADES DESFAVORECIDAS

Hope Enterprise Corporation (HOPE) se dedica a fortalecer comunidades, construir activos y mejorar la vida en el Delta del Mississippi y otras partes económicamente afligidas de Alabama, Arkansas, Louisiana, Mississippi y Tennessee. «HOPE defiende a los que están al borde de la economía, trabajando en pueblos pequeños y barrios urbanos para eliminar los obstáculos que limitan la capacidad de prosperar», dice su director mayor, Bill Bynum. «Estamos comprometidos con un Sur Profundo que trabaja para todos, sin importar la raza, el género, el lugar de nacimiento o la etapa en la vida».

Los préstamos de la Misericordia y otros inversores sociales ayudan a HOPE a apoyar una miríada de proyectos, como la expansión de Memphis Merit Academy, una escuela ubicada en uno de los barrios más desfavorecidos de Memphis, Tennessee donde el 65 por ciento de los niños menores de cinco años viven en la pobreza. «Merit Academy no existe sólo para cerrar la brecha. Vamos más allá de la brecha», dice Alexia Hudson, una maestra de jardín de infantes de Merit. «No solo estamos dando un lugar en la mesa a nuestras/os estudiantes. Estamos construyendo la mesa».



Profesores de Memphis Merit Academy en Tennessee se comprometen a incrementar oportunidades de aprendizaje para sus estudiantes, muchos de los cuales viven en la pobreza.



Rosa Suspes está aprendiendo nuevas técnicas de agricultura y a generar mayor ingreso gracias a ECLOF Colombia, programa de hidroponía orgánica.

FOMENTO DEL ÉXITO PARA MUJERES EMPRESARIAS

ECLOF International es una red mundial de microfinanzas sin fines de lucro con la misión de promover la justicia social y la dignidad humana. Un préstamo de la Misericordia está ayudando a sus miembros a proporcionar servicios financieros y no financieros a microempresarios y pequeños agricultores de África, Asia y América Latina.

En Colombia, ECLOF está proporcionando préstamos y capacitación para ayudar a agricultores a adoptar métodos orgánicos, incluidas las técnicas hidropónicas. Esto brinda a pequeños agricultores la oportunidad de mejorar sus rendimientos y generar ingresos adicionales para mantener a sus familias, al mismo tiempo que cuidan el medio ambiente. Rosa Suspes, beneficiada de ECLOF durante los últimos tres años, participa en el programa de hidroponía orgánica de ECLOF Colombia. Con la ayuda de los cursos de capacitación de la red, espera aumentar su producción y generar ingresos adicionales para su familia.

En la ciudad surindia de Kanchipuram, el apoyo financiero y el asesoramiento de ECLOF han permitido que las artesanas de grupos de autoayuda, como la Sra. Alamelu quien desarrolló un negocio de cerámica y utilizó los ingresos para financiar la educación de sus dos hijos, hagan crecer sus negocios. ■

Visiten www.mercyinvestmentservices.org para saber más sobre estas y otras empresas participadas.



Sarah B. Smith es directora del Fondo de Cooperación con la Misericordia. Anteriormente sirvió durante ocho años como presidenta fundadora y directora ejecutiva del Fondo de Préstamos de la Misericordia (antes llamado Catherine McAuley Housing Foundation) y sirve como presidenta del consejo gobernador de Enfoque de la Misericordia en Haití. Pueden escribirle a ssmith@mercyinvestments.org.

Un minuto de tu tiempo

Hagamos cuentas. En menos de cuatro años, Hermana Judy Ward ha dibujado 917 retratos. (Quienes nos leen recordarán haber visto su retrato del difunto ícono de los derechos civiles, el Representante John Lewis, en la edición de septiembre/octubre de 2020 de *¡Viva! Mercy*). Eso es un promedio de 20.4 retratos por mes, sin incluir dos años bisiestos. Llamarla prolífica sería subestimarla.

«[La defensora de chimpancés] Jane Goodall es la número 918», dice Judy, sin el menor rastro de orgullo, deteniéndose solo para alejar a una ardilla de la ventana de su apartamento en North Plainfield, Nueva Jersey. «Disculpa, pero estas condenadas ardillas siguen trepando por el alféizar de mi ventana. No quiero que coman de mi comedero para pájaros».

Judy es resuelta, enérgica y franca a sus 82 años. Profesora de secundaria jubilada en la materia de arte, celebrará el próximo año su 65° aniversario como Hermana de la Misericordia. Para entonces, Judy debería tener al menos 245 retratos más a su nombre. No está mal, considerando que cuando no está dibujando, atiende los pedidos de tarjetas para apuntes en honor a Catalina McAuley. Lo que sigue es en base a una conversación con Judy sobre su vida en la Misericordia y su arte.

P. ¿Cuál fue el tema de su primera ilustración?

R. De niña, dibujé a Superman.

P. ¿Cuánto tiempo le lleva crear un dibujo?

R. Cerca de cinco horas. Empiezo investigando a una persona, fotografiarla, luego esbozar y perfeccionar el retrato en mi computadora, en *Photoshop*. Todo retrato comienza con los ojos de una

persona, pues reflejan el alma. Luego coloreo el dibujo en mi *iPad* antes de terminar. No acepto solicitudes ni comisiones. No busco fama ni fortuna. Hago esto por tres razones: siempre me ha gustado dibujar, me encanta seguir aprendiendo y quizá pueda hacer feliz a alguien más.

P. ¿Qué dice usted cuando las personas le dicen que ellas no tienen talento?

R. Todos tiene un talento que es único. Si no crees tener talento, es solo porque aún no lo has encontrado.

P. ¿Qué la mantiene a seguir adelante?

R. Mi madre, que siendo madre soltera nos crio a mi hermana gemela y a mí, trabajando en una fábrica de costura, pudo haber tenido algo que ver con esto. Solía decir: «Bueno, mejor, lo mejor; nunca te rindas hasta que lo bueno en ti sea mejor y tu mejor sea lo mejor».

P. ¿Se desanima usted alguna vez?

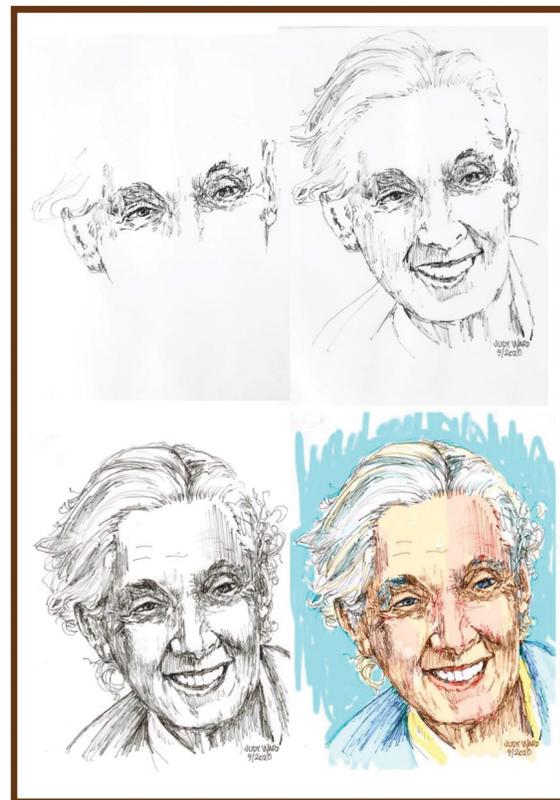
R. Cuando era más joven, sí. Hoy en día, no tengo tiempo para eso.

P. ¿Qué está inscrito en su anillo?

R. «Quédate quieta y reconoce que yo soy Dios».

P. ¿Cuáles son sus mayores logros?

R. Llevo 36 años recuperándome del alcoholismo. Desde entonces, me desempeñé como consejera de drogas y alcohol para pacientes hospitalizados, soy médica superior y supervisora por 14 años. Durante ese tiempo, una de las cosas que compartí con mis



El progreso del retrato de la defensora de chimpancés, Jane Goodall, hecho por la Hermana Judy Ward.

pacientes fue la diferencia entre religión y espiritualidad: la religión es para quienes tienen miedo de ir al infierno y la espiritualidad es para quienes ya han estado allí. Pero mi mayor logro es que soy una Hermana de la Misericordia y una artista.

Quienes nos leen pueden solicitar las tarjetas para apuntes de Judy en www.catherineslegacy.org y ver más de sus obras de arte en Facebook en *Judy Ward Sister of Mercy*.

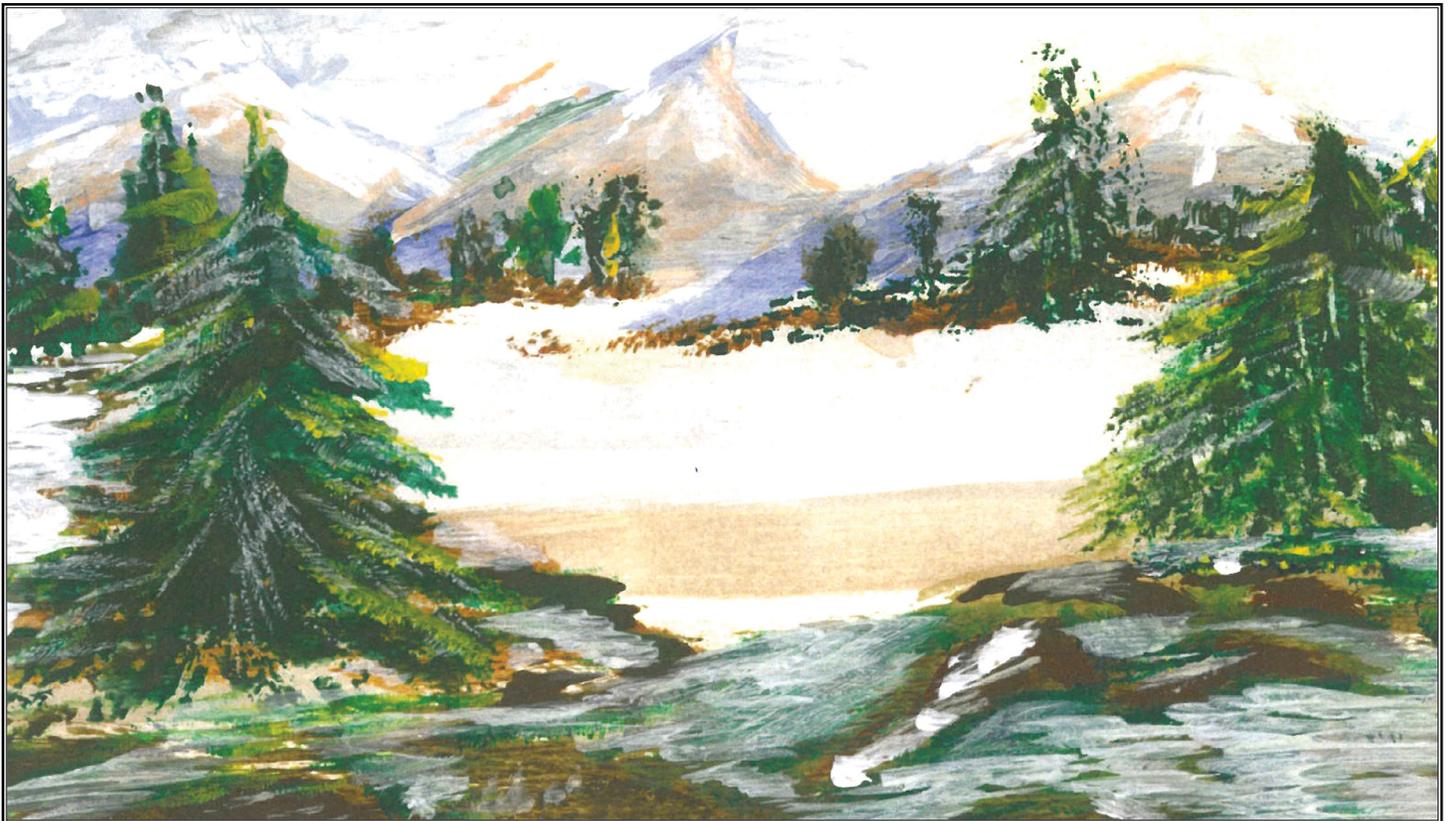
—Deborah Herz

jviva!mercy

Institute of the Sisters of Mercy of the Americas
8403 Colesville Road, Suite 400
Silver Spring, Maryland 20910-3367

RETURN SERVICE REQUESTED

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
Suburban, MD
Permit #3347



«Pinos» obra de la Hermana Patricia Mannion

Sigan a las Hermanas de la Misericordia:    
www.sistersofmercy.org/mediosocial